



# EL ÁGUILA EXTREMEÑA

Año I

Fuente del Maestre 15 de Febrero de 1899.

Núm. 4.

El liberalismo y el parlamentarismo producen en todas partes los mismos efectos; es un sistema que ha venido al mundo para castigo del mundo, y que acabará con todo, con el patriotismo, con la inteligencia, con la moralidad y con la honra.

Es el mal, el mal puro, el mal esencial y substancial.

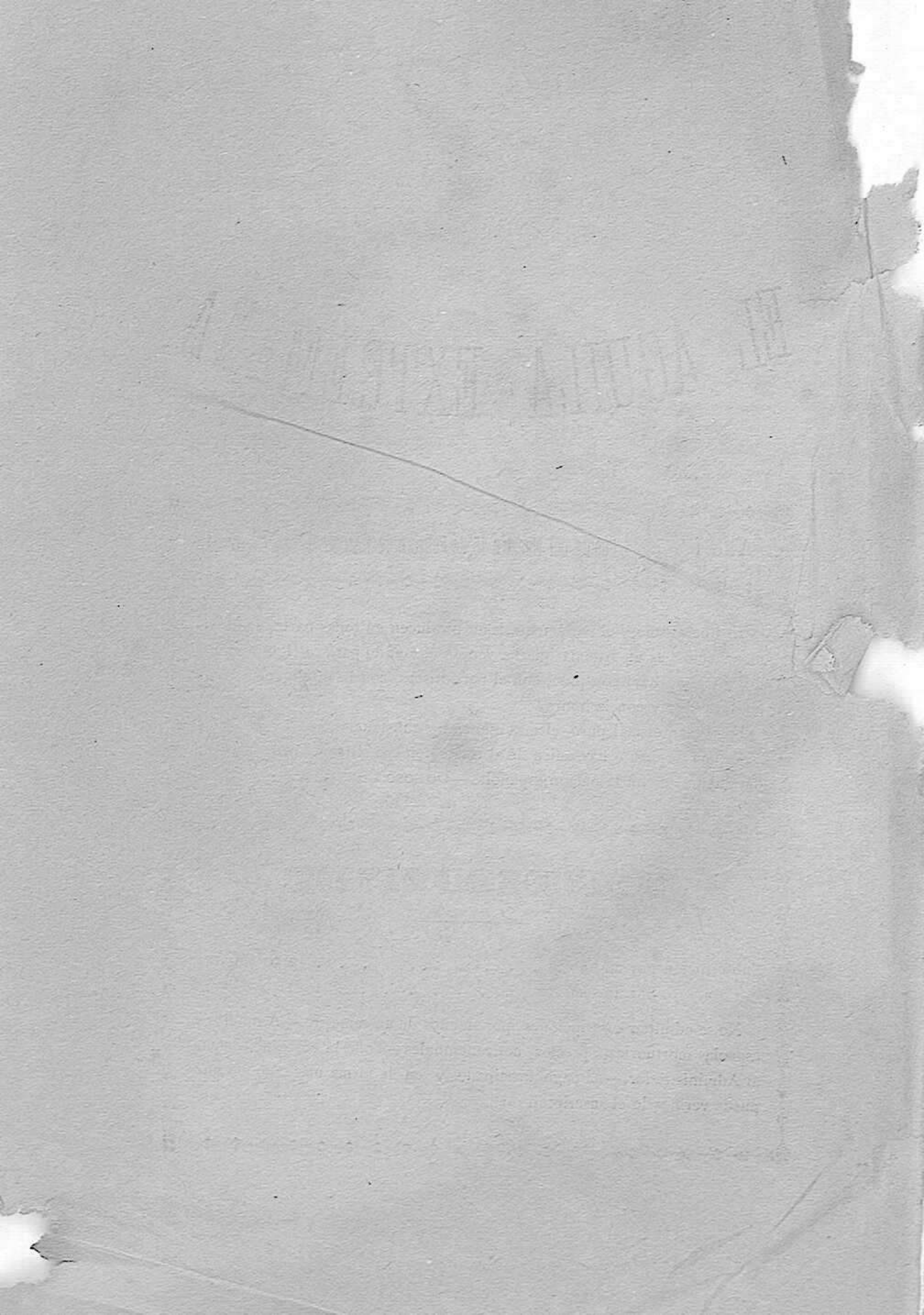
Y una de dos: ó hay quien dé al traste con ese sistema, ó ese sistema dará al traste con la nación española.—DONOSO CORTÉS.

## CONDICIONES

Subscripción por un año . . . . .	2'50 pesetas.
» por un semestre. . . . .	1'50 »

No se admiten suscripciones por menos de un semestre.—Anuncios y esquelas mortuorias á precios convencionales.—Toda la correspondencia al Administrador.—El pago anticipado y en la forma más cómoda que pueda verificarlo el suscriptor.







## CENIZA.

Y rasgando sus vestiduras, vistióse de cilicio, llorando á su hijo mucho tiempo.—GEN. XXXVII, 34.

**J**ACOB lloraba y lloraba amargamente; lloraba porque la más cruel y punzante espina había taladrado su amante corazón de padre; lloraba por que aquellos hijos y hermanos desnaturalizados habían vendido como esclavo al inocente José, á quien el santo patriarca consideraba en el número de los muertos... Por eso lloraba, sí. Y los descendientes de Israel, los hermanos de aquel pobre niño, continuaban alegres y contentos confundidos en la mayor algazara mundanal, mientras ignorando la suerte de José, el desventurado Jacob lloraba en la soledad y devoraba en el silencio el más caro de sus infortunios, la más horrible de sus desgracias, el mayor inesperado contratiempo.

\* \* \*

España llora y llora amargamente; llora por haber sufrido la más grande de las humillaciones y bajezas; llora lágrimas de sangre al ver su pureza deshonorada por los que más obligados venían á velar por sus derechos, su dignidad y su honra: llora en el silencio y devora en la soledad la ingratitude de esos hijos desnaturalizados, de esos hombres ineptos que sólo han trabajado por su desgracia; llora la muerte de los inocentes soldados, humildísimos hijos del pueblo, la destrucción de sus escuadras, la pérdida de sus colonias, santo patrimonio conquistado por nuestras santas y venerandas tradiciones.... Lloro, en fin, con la dignidad y altivez de una Dama de elevada gerarquía y cristianos sentimientos, al ver rasgados sus vestidos con la más inicua crueldad, manchada su armiñica blancura, escupido su rostro purísimo y angelical, abofeteadas sus mejillas macilentas, palidas y demacradas....

¡Infortunio, infortunio!

¿Lloras, Pátria querida? Lloro, sí, por que es víctima del más violento y sacrílego despojo que los siglos conocieron. Arrojada sin cuidados ni consideraciones en medio del arroyo, arrasados los ojos en lágrimas, casi desnuda y cubrien-





do el harapo de la miseria la más repugnante inmoralidad, ha visto su majestuosísimo alcázar devorado por el fuego, reducido á escombros y ceniza....

¡Ceniza...! Esto es lo único que nos queda de nuestras pasadas glorias. En ceniza se han transformado nuestros sublimes ideales y aspiraciones; ceniza el cumplimiento de nuestros sacratísimos deberes; ceniza la moralidad y honradez; ceniza la Constitución fundamental del Estado, pues no de otro modo se explica no se castiguen con mano fuerte los más grandes atropellos y los actos de bárbara tiranía que á diario se cometen; porque bajo la inflexible vara de la justicia y bajo el peso de la ley deben caer todos los delincuentes, desde el rey hasta el mendigo, desde el jefe de la República hasta el último ciudadano.

Esto ocurría en aquellos tiempos de Religión y progreso; pero hoy, en los días que se pregona la libertad y tanto de libertad se alardea; hoy, en que los emponzoñados frutos del maldito liberalismo, nocivos en sus principios y funestísimos en sus consecuencias, corroen y gangrenan el organismo social; hoy, en que la secta masónica ha escalado muy altos sitios... todo ha perdido su brillo, vigor y energía, todo sucumbió á hipócritas convencionalismos, todo halló el fin más dasastroso en manos mercenarias, todo es podredumbre y cieno... todo son sepulcros blanqueados... todo es polvo..., ceniza es todo...

¡Llora, Patria querida, llora! Mas no llores por nosotros, que somos indignos de ser llamados hijos tuyos. Y siempre indignos seremos, mereciendo ser el escarnio y el ludibrio de los pueblos cultos mientras carezcamos de vergüenza, honradez y decoro, mientras sigamos permitiendo tiránicas imposiciones y cínicos procederés, mientras no implantemos el reinado de Cristo en el Parlamento, en las cátedras, en los tribunales, en la sociedad y en la familia.

¿Cómo, si hubiese dignidad y vergüenza, reseñaría *El Imparcial*, por boca de su coladorador *Montecristo*, los espléndidos bailes de la marquesa de Squilache? ¿Cómo es posible que esa prensa noticiara evidenciase que hemos perdido el último átomo de sentido común, al estampar esas reseñas al lado de las crónicas de la vergonzosa repatriación?

Mientras la marquesa de Squilache y otras marquesas gastan exorbitantes cantidades en *bailes* y *soirées*, la crítica situación de nuestros dignísimos repatriados se agrava por momentos, pues, según el mismo *Imparcial*, hállese en la



Coruña, sin los más perentorios recursos para atender à su subsistencia.

¡Oh, vergonzoso contraste...!

¡El placer insultando al infortunio; el despilfarro escarneciendo à la miseria; la risa mofándose de las lágrimas...!

¡Religión *sui generis* la que ciertas gentes profesan!

En la Corte hemos observado repetidas ocasiones, que las mismas personas que por las mañanas comulgan con *mucho recogimiento*, son conducidas por la noche, en sus mismos carruajes, à los *bailes y saraos*, que ellas califican de *inocentes* reuniones de familia.

Nunca es lícito envidiar las riquezas del prógimo, pero... siguiendo tan censurable conducta y tan criminal derroche, sencillamente nos explicamos el socialismo y la anarquía...

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO

## ¡TE VEO, BESUGO!

«Ya asomó el águila el pico: pronto levantará la cola».—DR. CASINO.

**H**UBO una época en que la verdad de tal modo fué sustituida por el error, que hizo decir à Demócrito «la verdad está sumida en un pozo»: por esos tiempos, tambien, la virtud fué tan perseguida, que los poetas no vacilaron en escribir: «Astreas huyó de esta tierra.»

En este siglo de tantas luces (*sub modio*) sucede todo lo contrario.

Los hombres se las han compuesto de manera que la verdad tan solo pueda encontrarse en los *filósofos*, que cual Titanes proyectan escalar el cielo, y lanzar à Dios de su eterno sòlio; y la virtud la vereis ensalzada, cual nunca, en las tabernas *de camisa limpia*, llamadas *casinos*, por aquellos ante quienes no podeis citar un texto de S. Agustín, porque os llamarán, con dialecta herética-impía, sofistas; no podeis ensalzar las penitencias de un Jerónimo, porque os tildarán de atrabiliarios; no podeis hablar de los Justinos, Atenágoras, Arístides y Cuadratos, porque éstos, según *ellos*, no son más que pobres trompetas, mientras que *ellos* dedican



las frases más encomiásticas de filósofos, de ilustres, á Diderot, Holbac, Vanini, Rousseau y Voltaire....

¡Cuánta miseria... Dios mío!.... ¡Cuánta miseria!

Apenas si nuestra sacrosanta fé ha sido nunca combatida con más descaro y más cinismo.

Ya no se necesita leer á Tácito, Suetonio, Celso ni Porfirio, para encontrar en ellos esta frase: «Todo es una debilidad é ilusión de las máximas y conducta de las personas dedicadas á la práctica de las virtudes humanas»; no, basta formar parte de uno de esos grupos de estudiantes *de nombre*, reunidos en un *cafetucho* cualquiera, para conocer la burla ó befa que hoy se hace de lo más santo.....; ya no es necesario acudir á Juliano el Apóstata, Máximo de Tiro, Epicteto y Libiano, para que nos digan que «la caridad es una quimera»; basta con entrar en esos centros *de recreo*... para el vicio, y no nos faltarán Epicúros y Lucrecios, que con *toda libertad* digan que la idea de Dios es un mito; y quiénes como Timon y el político Anaxágoras den lecciones *del amor*, que únicamente se debe al hombre con exclusión completa del amor infinito de Dios.

Sí: en los casinos se llama á la virtud y al vicio «*palabras vacías de sentido*», como lo pudiera decir un Cirene; *que todo es ideal*, como lo quedó escrito Demócrito; se resucitan las dudas con la maestría que lo hiciera Arcesilas; se niega la existencia, como la negaría Pirrón; se defiende *que el alma es mortal*, como lo defendieran los Sadiveos; se niega *la existencia de Dios, se ridiculiza su culto, se rechaza su Providencia altísima*, cual lo pudieran hacer Diágoras, Epicuro, Protágoras y Quintiliano; allí, en fin, en los casinos, se reúnen los que, congratulándose del despojo sacrílego del santuario, remedan los sarcasmos de Dion de Siracusa, y quienes, mirando las miserias y debilidades de los ministros del Señor, les dirigen los apodos y diatribas, con la saña y desprecio marcadísimo, que caracterizaban al impío y apóstata Juliano.

No es extraño: porque ¿qué se puede esperar de hombres vacíos de toda ciencia, y que contentándose con aprender cuatro palabras en la prensa impía como *El Imparcial, El Heraldó, El Eiberal et alia pécora*, se permiten hablar de todo cuando en realidad todo lo ignoran? Alabanzas para esos mercenarios y causa de toda nuestra ruina, desprecios para la prensa católica que, como EL ÁGUILA EXTREMEÑA, sale á defender los derechos de Jesucristo; elogios á la



*discreción, fluidez y elegancia* en el decir de los articulistas impíos, admiración de su... *valor, seguridad de criterio, ideales y costumbres...*, un plagio, en fin, tan universal como miserable á los argumentos fútiles y mil y mil veces pulverizados, que no son más que trofeos, de la verdad que defendemos, y, prisioneros hechos en el campo de batalla, en donde permaneceremos hasta morir antes que se desprenda de nuestros lábios, ni abriguemos en nuestro corazón cristiano la más leve sombra de aprobación para esos incautos que, halagados por los cantos de *Sirena...* y estimulados por las pasiones, se ofrecen diariamente á la venenosa mordedura del áspid de la impiedad, y, con sus arteras maquinaciones, son causa del lastimoso estado de nuestras buenas costumbres, de la depravación casi general, del caos y desorden que cobija á la presente generación.

¡Miserables.....!

Si las autoridades civiles se hicieran cargo de que sois los *microbios* de esa epidemia moral, que infesta la *savia*, corroe la *raíz*, y hace que perezca, sin remedio, el árbol social, ya desplegarían algún tanto de energía y actividad por el bien común, para arrojaros de este suelo, como fueron expulsados aquellos hombres de Atenas y Esparta; y, así como Anaxágoras fué juzgado por sospechoso, vosotros seríais condenados, porque es un hecho vuestra inmoralidad; si Sócrates fué sentenciado á la cicuta por *parecer* impío, vosotros deberíais ser conducidos *al palo*, porque real y positivamente lo sois, si Protágoras vió sus libros quemados y su cabeza puesta á precio; si á Teodoro Cirene, aunque pudo huir la cólera del Arcópagó, su execración le acompañó á países extranjeros, vosotros, sí, vosotros debiérais..... al menos..... ser desterrados hasta que hiciérais *suficiente penitencia*, porque, en verdad, sois con vuestra execrable conducta los representantes de los Vigilancios, Arrios, Ebiones, Cerintos y Cerdones de la sociedad en que vivimos, pues arrastrando con tedio un resto débil de catolicismo, al fin os avergonzásteis de la santa cruz, y sin fé os escondísteis tras ella, cobardes, hasta que, triunfando en vuestro corazón las pasiones todas, habeis apostatado vergonzosamente del Hombre-Dios que derramó hasta la última gota de su preciosísima sangre por vosotros...

¡Hipócritas.....! ¿Teneis alguna queja de Jesucristo....? pues ¿por qué, con la misma sangre fría que Antipatro se suicida en Atenas, Catón en Roma y Mitrídates en el Pon-



to, dais muerte á vuestras almas, robándolas así al Supremo Creador y Dueño?

¿Por qué, como Novato, Manes y el de Samosata, disparais vuestros arietes contra los hijos sumisos de la Iglesia? ¿por qué, como los Arrios, los Amoneos, los Pelagios y los Eutiques, os quereis ocultar... para así herir impunemente? ¿por qué, como los Elipandos y los Thiotas y los Focios y los Abelardos con los Stadingos y los Racionalistas incrédulos de Paris, pretendéis clavar inícuamente el más alevoso puñal en el corazón de vuestra madre cariñosa, la Iglesia...? Es verdad, si, yo os concedo que aún viven entre nosotros algunos *Begatdos* y *Fraticeles*, pero ¿acaso se ha concluido la doctrina de los Escotos, Lulios, y Liras, ni las penitencias de las Brígidas y Catalinas Senenses? es verdad, sí, que en la práctica podemos encontrar á Jerónimos de Praga, *Taboristas* y *Orebitas*,... (*quos ergo*) pero ¿acaso han desaparecido las energías de los Vicentes Ferrer y Bernardinos de Sena...? Es tristemente cierto que los Luteros y Calvinos nos han mandado muchos alzacuellos, que más tarde ó más temprano han de convertirse en *círculos de fuego*. (*¡et tamen vivunt...!*) ¿Y qué? ¿Por ventura no está patente la virtud de los *otros*? ¿no están ahí, para su baldón eterno, los invictos hijos de Loyola, y las beneméritas hijas de Teresa de Jesús, y los centinelas constantes de los Domingos de Guzmán con los penitentes y humildes Franciscanos?

¿Qué teneis, pues, que echarnos en cara?

Nada. Mientras que nosotros podemos echaros mucho.

¿Qué, os duele el que toquemos vuestras *llagas*...?

Pues ya podeir preparar *vendas* y *trapos* y...

¡Hasta otra!

ARACELI.

## EL COLMO DE LA DESVERGÜENZA.

### RÁPIDA.

**H**EMOS perdido Cuba, Puerto Rico, Filipinas y... lo que vendrá, pues aun nos queda algo más que perder ....

Más de cien mil madres españolas lloran la muerte de sus hijos....



En poder de los tagálos, se hallan, sufriendo un prolongado martirio, tresciento noventa y nueve religiosos de todas órdenes y jerarquías, entre ellos un obispo; doscientos cuarenta empleados civiles, un general y siete mil doscientos cincuenta individuos del ejército....

A pesar de todo, no por ello han perdido brillo, esplendor y *magnificencia* las fiestas del *Carnaval*....

La gente ha estado *animadísima*....

¡Canallas...!

¡Desvergonzados...!

JUSTO DE HALBEROT.

## EL CISMA, EL ARTECRISTO Y LA HERESÍA.

**R**o se asuste el lector escrupuloso al ver ante sus ojos este triunvirato que ciertamente no tiene nada de bello, ni de cerca ni de lejos se relaciona con la Estética.

Desde el primer número de nuestra *Revista* viémenos dominando la idea de ir preparando los ánimos de las personas escrupulosas y timoratas, y nunca hemos podido llevar á la realidad nuestros buenos propósitos, por no saber como dar principio á nuestra campaña. Y quizás no se haya hecho esto sin intervención de la Divina Providencia; pues si, á penas salida EL AGUILA del cascarón como quien dice, hubiésemos hablado en tonos severos, empleando frases tan duras cual no menos justas; si recién venidos al estadio de la prensa hubiésemos hablado con mucha claridad en esta época en que reina el convencionalismo más censurable, nuestra actitud se hubiera calificado, seguramente, de insensata, atrevida, irrespetuosa, tal vez de anticatólica, y este último adjetivo sería la ofensa más grande que se nos hubiera hecho; porque bien saben Dios y todos cuantos á fondo nos conocen las mil persecuciones que hemos sufrido á causa de la intransigencia de nuestras ideas religiosas, y, resignados, estamos dispuestos á arrostrar todos los peligros que nos aguarden y *tal vez ya vis'umbramos* en el horizonte de nuestro porvenir, que el que ha visto la luz de la



vida en la patria de mucho santos y no ha recibido otra educación que la sólida y verdaderamente basada en los misterios, dogmas, preceptos y máximas del más puro catolicismo, no tan fácilmente se deja arrancar de cuajo la honda raíz de sus creencias, ni mucho menos se logra de él haga traición á su conciencia á cambio de un plato de lentejas ni de muchos platos de lentejas, como *alguien* ha pretendido.

Fíjese bien el amado lector en estas anteriores advertencias; lea con detenimiento, repetidas veces, el artículo-programa *Nuestros ideales*, publicado en el número primero: medite sobre los puntos que comprende y, después, con mucha calma y con la mayor serenidad de espíritu, procure no dar á las siguientes líneas otro alcance y significación que aquellos que realmente tienen en sí.

Tres grandes Pontífices de nuestro siglo han venido luchando valientemente contra el error, el cual ha sufrido los más tremendos descalabros. Estos tres representantes de Jesucristo, son: Gregorio XVI, Pío IX y León XIII. El primero de estos Papas, entre otros actos de virilidad, no quiso reconocer el reinado de Isabel II; el Pontífice de la Inmaculada inmortalizó su nombre con el enérgico *non póssumus*, que fué como escupir el asqueroso é hipócrita antifaz de Victor Manuel; León XIII sigue el camino que su antecesor le trazara y publica la encíclica *Libertas*.

He aquí la *trinidad* en las cosas: tres actos realmente distintos y los tres envuelven un solo fin y un solo objeto: éste es la condenación del *liberalismo*.

Si, el *liberalismo* teológico, filosófico y político es un sólo *liberalismo*: ó lo que es igual: tan malo y pecaminoso, es el *catolicismo liberal* como el *liberalismo político*. El liberalismo, pues, con apéndices ó sin ellos, es pecado y pecado de herejía, luego el ser liberal es lo mismo que ser hereje.

No somos teólogos ni moralistas, pero ningún moralista ni teólogo podrá refutar nuestra doctrina que es la doctrina de la Santa Iglesia Católica-Apostólica-Romana.

Pues bien; mientras nosotros consultábamos con nuestra prudencia sobre si debíamos ó no ocuparnos, por ahora, en este asunto, el periódico *Las Noticias* nos ha sorprendido con la publicación de dos escritos titulados respectivamente *Misterios y Aclaraciones*; y *El Correo Español* dió cabida en sus columnas al *Sin sentido moral*, que ya por referencias



conocen nuestros lectores, pues de él nos ocupábamos en el número anterior de EL AGUILA EXTREMEÑA.

¡Tristes verdades las que se contienen en los citados escritos...! Y decimos *verdades* por que tanto *El Correo Español* como *Las Noticias*, y *El Urbión*, que ha reproducido los artículos del último, no han sido condenados ni prohibidos por las autoridades eclesiásticas respectivas que son las exclusivamente encargadas de velar por la moral, la Religión las buenas costumbres, la pureza de la fé, etc., etc. Análogas advertencias, muy bien fundadas por cierto, hace nuestro colega *El Urbión*; luego si los Obispos, haciendo uso de sus facultades legítimamente adquiridas, no han condenado ni prohibido *Las Noticias*, *El Urbión* y *El Correo Español*, debemos creer que aquellas doctrinas en nada se oponen á la doctrina católica y, por consiguiente, nada se podrá decir de EL AGUILA EXTREMEÑA si habla claro, fuerte y en los mismos términos.

No debemos ya dirigir nuestros ataques contra el liberalismo y la masonería, los protestantes y los herejes, pues aquellas sectas y estos sectarios, al extender libre é impunemente sus doctrinas, están dentro de la Constitución de la Monarquía, la que permite la tolerancia de cultos y no molestará á nadie por sus ideas religiosas contrarias á las de la Religión oficial. Nuestros ataques, pues, deben dirigirse denonadadamente contra los autores de esa funesta Constitución.

No debemos ya dirigir nuestras censuras contra el sistema liberal ni contra el liberalismo; lo que no debemos tolerar sin protesta enérgica y severa SON ESAS COMPONENTAS NEFANDAS ENTRE EL CLERO MODERNO ESPAÑOL Y EL LIBERALISMO, *cuyo fruto estamos ya recogiendo en España* (1); por que si bien es verdad que, aparentemente, cumple el clero moderno con su deber predicando contra los nuevos errores y herejías, no es menos cierto que ese mismo clero vive en amigable consorcio con los *católicos liberales*, PEORES QUE LOS DEMONIOS, según Pío IX é IMITADORES DE LUCIFER, como les llama León XIII.

Por eso los buenos sacerdotes, que son muchos aún, así regulares como seculares, viven una vida de austeridad y de penitencia y ven sonrojadas sus mejillas por el carmín de la vergüenza, ante la actitud de sus compañeros de los

---

(1) Véase *El Correo Español*, núm. 3.217.



cuales nos va pareciendo abandonan á Jesucristo á cambio del medro y el lucro.

Triste es confesarlo; pena nos causa decirlo; pero como hoy los más grandes errores son propalados por la prensa atea, escéptica, impía y liberal, justo, muy justo es que las grandes verdades sean escritas en la prensa genuinamente católica.

El Sr. Eseverri, en el referido número de *El Correo Español*, no hablaba, sin embargo, *tan fuerte* como luego lo ha hecho en *Las Noticias* y en *El Urbión* el Sr. D. Julián Bosque, el cual ha dicho cosas de tal gravedad y de tanta trascendencia, que, meditando en ellas hemos pasado más de una noche de claro en claro.

Entre otros, se destaca el siguiente párrafo:

«Siempre nos dirigimos á la Piña de Obispos liberales, »que son los pastores que, con una imprevisión lamentable, »no ven el peligro que hay siempre para el que juega con »fuego.»

Basta.

Los católicos no somos párias, imbéciles é idiotas y tenemos derecho á que se nos diga la verdad de todo, en todo y para todo; tenemos derecho á ser guiados por el camino del bien y no debemos obedecer á quien trate de precipitarnos.

Y hé aquí el dilema: lo que afirma D. Julián Bosque, ó es verdad ó es mentira.

Al efecto, para que se haga la luz, nos dirigimos á los Prelados españoles y al Sr. Bosque. A los primeros para que protesten del *liberalismo* de que se les acusa; al segundo para que *coloque los puntos sobre las íes* y sepamos á qué debemos atenernos.

Quien calla autoriza y consiente, y si el Episcopado español calla en esta ocasión, habremos de creer forzosamente en las afirmaciones del articulista; y, en este último caso, no extrañará terminemos diciendo que vivimos en pleno cisma y herejía.

Nos resistimos á creer haya Obispos liberales, y sentiríamos en el alma tener que vivir en tiempos análogos á los de Enrique VIII, porque también nos veríamos obligados á seguir la conducta que á aquellos buenos católicos siguieron y gustosos volveríamos la espalda á *Tomás Crámer* y á todos los *Tomases* que hubiese en España.

Llegó ya el momento de deslindar los campos y de decir las grandes verdades.



Con Dios ó con el diablo.

Váyase al infierno el que quiera, mientras nosotros nos quedamos con Dios y con su Esposa nuestra Madre la Santa Iglesia Católica. En esa fé hemos vivido y así queremos morir.

¡Abajo el *carnaval* continuado en que vivimos!

Háblese claro; trácese líneas de conducta; dése buen ejemplo ó no está muy lejano el día en que ALGUIEN se encargue de arrancar muchos antifaces...

ALBERTO J. DE THOUS.

---

## El Cristianismo y la Masonería.

---

### SU INFLUENCIA EN LA MUJER.

---

#### II

**H**oy, en el siglo XIX, en el siglo apellidado de la luz, del progreso y de la civilización, vemos con dolor que una parte de la sociedad, ó mejor dicho, una sociedad creada con malévolos intentos, aunque por fortuna cuenta con escasos prosélitos, so pretexto de realzar á la mujer, trata de rebajarla, de descristianizarla, de corromper sus costumbres y de arrancar de su corazón la semilla de las virtudes de que Jesucristo nos dió ejemplo.

Esa sociedad que se apellida á sí misma *benéfica* y que para prodigar *beneficios* y *civilizar* al mundo se esconde en los más oscuros rincones de un desván, ó en las profundidades de alguna mazmorra; que hace estudiar á sus adeptos un curso preparatorio de *baile*, en el que se les enseña, además, á ejecutar las más ridículas pantomimas, y que cuando se le presenta ocasión *dominicaliza* (\*) los fondos que hay en su poder, no es ni puede ser buena, pues ni tiene á Dios por autor, ni la empresa es de Dios, ni los medios, de que constantemente se vale para conseguir sus fines, son de Dios.

---

(\*) Nuestra joven colaboradora se refiere, sin duda, á la subscripción de *Las Dominicales*, cuando las desgracias de Consuegra.—N. R.



¿Pues qué diremos de su *filantropía*? Ciertamente que quiéramos que fuera mucha y gustosos publicaríamos los nombres de las personas á quienes hubiesen socorrido; pero por desgracia no sabemos que ninguno de sus miembros se haya distinguido en obras de este género.

Conocemos, sí, la ASOCIACIÓN DE SAN VICENTE DE PAÚL, de SAN FRANCISCO DE REGIS y otras varias; sabemos que en muchos pueblos, según los elementos de que se dispone, hay edificios mil en donde se alimenta al tierno niño y se cuida al venerable anciano, se atiende á la pobre viuda y se socorre al infortunado huérfano; pero con la franqueza que nos es peculiar, diremos que, hasta hoy, no tenemos noticia de que ningún *hermano*. . . subvencione tales establecimientos, que solo se mantienen de la caridad cristiana y de las sociedades católicas y nunca á la *filantropía mandilífera*.

De todo lo anteriormente dicho podemos deducir lo *mucho* que *dignifica* á la mujer semejante *sociedad*. . .

¿Y cómo ha de dignificarla, una sociedad que empieza por menospreciarla sujetándola á hacer el papel de comparsa?

¿Cómo la ha de elevar si comienza por deprimirla dándole la ocasión para que cometa infinidad de torpezas?

¿Mira por el honor de la mujer una sociedad que engañosamente la conduce hasta el borde del precipicio y que de súbito la empuja en el fondo del abismo?

¿Honra á la mujer cuando la rodea de multitud de *venerables*, siendo cada uno de ellos una saeta lanzada contra su honestidad y recato?

Una sociedad en que se le dice á la mujer que *el amor es libre* y que pensar lo contrario son tontas preocupaciones de la gente ignorante; en que se la obliga á presenciar ciertos espectáculos por demás inmorales y en que se la obliga á ejecutar actos.... humillantes, viles y rastreros, dígasenos ¿en qué grado eleva, dignifica y ennoblece á la mujer?

Mucho podríamos decir y todo ello con abundantes pruebas sobre las relaciones de *fraternidad* que ligan á los *hh.*. . . de ambos sexos; pero renunciemos á ello porque..... nos haríamos interminables....

Y aquí damos fin, sosteniendo que el *Cristianismo* eleva, dignifica y ennoblece á la mujer, mientras que la *Masonería* la envilece, la degrada y la difama.



# LA ENSEÑANZA AGRÍCOLA

**T**AMBIEN nosotros, los agricultores, necesitamos regenerarnos. La agricultura es la primera riqueza de España, y si ella va mal, nada puede ir bien.

Pero la regeneración es una cosa lenta, erizada de dificultades, que es preciso conocer una á una é ir las venciendo paso á paso.

Todos deseamos un cambio radical que, como ensalmo, mejore nuestra suerte; pero esto no es posible, tal pretensión es ilusoria. La regeneración es otro camino igual, que viene cuesta arriba y no se puede andar de prisa.

Para subir esta cuesta son menester estudios ante todo, y la práctica y el trabajo después. Y no solamente los estudios económicos ó generales de agricultura, porque, como cada agricultor se dedica, á lo más, á tres ó cuatro cultivos de plantas solamente, la perfección de éstos difícilmente la podrán aprender en las Granjas.

España tiene sábios ingenieros agrónomos y buenos labradores, pero entre estos dos extremos falta el verdadero agricultor, que casi no existe.

En todas las industrias se necesitan tres clases de hombres. Los hombres de ciencia que estudian, experimentan y enseñan; los hombres industriales que aprenden, perfeccionan y organizan el trabajo, y los hombres de oficio ú obreros que, sin saber el por qué de las cosas, ejecutan y trabajan bajo la dirección de los anteriores.

Aplicando á la agricultura esta pauta, necesitamos al ingeniero que estudie y que observe y enseñe los principios de la ciencia agrícola, las leyes económicas de la producción y el consumo, la utilidad de las comunicaciones y de los mercados, la contabilidad agrícola, los cultivos perfeccionados de cada región y la elaboración de los productos.

Viene detrás de él el agricultor que, después de estudiar todo aquello, lo lleva á la práctica, organiza económicamente su hacienda, aplica á cada caso particular sus estudios, perfeccionando los detalles; se asocia con sus compañeros para las cuestiones de interés general y dirige á los obreros ó labradores para llevar á cabo su programa. Puede el agricultor ser el sócio capitalista é industrial á la vez, pero también puede ser un arrendatario de tierras que son capital de otro.

El labrador es el brazo que ejecuta puntualmente y lo mejor que sabe las órdenes recibidas; es el hombre de oficio.

También hay otra corriente inversa de estudio en que el labrador observa y descubre; el agricultor coordina y el ingeniero acepta los hechos y formula los principios. Por ejemplo: varios labradores avisan que amarillean muchas cepas y apenas dan fruto; el agricultor observa que en su mayoría son riparias, y que sóloamente amarillean en terrenos calizos ó donde puso enmiendas calcáreas, y



el ingeniero formula la escala de resistencia á la cal de las cepas americanas y facilita el calcímetro.

Entre el hombre de ciencia y el hombre de oficio no cabe inteligencia posible: las distancias son muy grandes. Ni el labrador entiende la doctrina de aquél, ni el ingeniero conoce las observaciones del labrador. La corriente está interceptada en ambos sentidos, y por esto queda el uno con su ciencia poco práctica aprendida en libros extranjeros y el otro con su rutina incapaz de perfección.

Se necesita la clase intermedia que tome las enseñanzas de unos y los brazos de otros; la clase que cultive científicamente y que por causas muy varias no tenemos.

La falta de seguridad, de comodidades y comunicaciones en el campo, las luchas electorales y de consumos y la falta de estudios agrícolas han llevado á la ciudad á los agricultores.

El joven que por su posición ha ejercitado la inteligencia en los estudios, no ha de resignarse á labrar la tierra con sus manos, y, como para emplear su inteligencia en agricultura le falta n sólidos principios y toda clase de estímulos, de ahí que pierda el tiempo discutiendo de políticas, de guerras, de caza ó de teatro, hablando de todo menos de su arte, que no entiende, y suspire siempre por la ciudad, que le atrae, ¿Quién no se ha de aburrir en el campo, si no entiende de agricultura?

España ha hecho muy poco en la cuestión de enseñanza agrícola. Urge que se creen granjas, repartidas por los pueblos y en los mismos centros de producción, que se estimule y den toda clase de facilidades á sus directores si cumplen, y se les renueve de su lugar si las descuidan.

Hemos podido apreciar el entusiasmo y abnegación con que se enseña en las granjas de Barcelona y Zaragoza; el número de alumnos aumenta todos los años, si bien no es nada para lo que necesitan estas provincias; más la principal rémora para ir adelante, no son las dificultades de la ciencia, ni la falta de alumnos, sino la escasez de recursos, la complicada documentación y expedientes y comprobantes á que les obligan, capaz todo esto por sí sólo de ocupar inútilmente la actividad de sus profesores.

Desconocemos el detalle y solo en conjunto sabemos tales dificultades, mas no sería extraño que si el *mildiu* aparece en un viñedo de la granja, les obligasen á una solicitud para comprar sulfato de cobre, como si para un apoplético á quien convenga una rápida sangría tuviese que hacer el médico un expediente pidiendo autorización para administrarla.

Si no es posible suprimir todas estas formas complicadas y depositar la confianza en los directores de granjas, dándoles amplia libertad, no nos queda más remedio que la creación de centros de enseñanza agrícola, particulares, y tenemos por seguro que los capitalistas que á ellos dedicasen sus fondos, habrían de sacar buen interés al capital y hacer un gran beneficio á la agricultura patria.

MANUEL RAVENTÓ.



## NECROLOGIA.

Encarecidamente suplicamos á las personas piadosas se dignen encomendar á Dios nuestro señor, el alma de D.<sup>a</sup> Carmen Franco y Lozano.

El estar ya en prensa nuestra *Revista* nos impide prodigar palabras de consuelo al Sr. Director del Instituto de Badajoz, nuestro entrañable y antiguo amigo. D. Francisco de Sales nos conoce á fondo; también á él le conocemos mucho, y estamos convencidos agradecerá, más que palabras vanas, la humilde oración que hemos dedicado en sufragio por el alma de su buena hermana Carmen, que Dios haya perdonado.

## CRONICA

*Noticias y comentarios.*—¡Bendito sea Dios! Ya escampa la lluvia de sellos que vamos recibiendo, de lo que iremos dando cuenta en este lugar de la *Revista*. Sellos anteriormente recibidos: 2.244.—El R. P. Jesús de Santa Teresa nos ha entregado 104; D.<sup>a</sup> Adela Torres, 895; la Rda. Comunidad del convento de Santa Clara de Montijo, 294; D. Diego de la Concha, 161; D. Manuel de la Concha, 180; D. José Periañez, 260.—Total, 4.138.—Nosotros damos un millón de gracias á cada uno de esos señores por cada uno de los sellos que hemos recibido. ¿Qué, les parece poco?

—Dice la *Civitta Cattolica*, periódico que se publica en Roma: «Debemos lamentarnos de la apatía de los católicos al no proteger la buena prensa. Entre otras causas que motivan esta frialdad es la de no hallarse en Italia bien deslindados los campos entre liberales y católicos.»

¡Oh, insigne colega italiano! ¿También *por ahí* ocurre eso? Pues nosotros tenemos aquí, en España, un traje del mismo color, de la misma tela, de la misma hechura y cortado sobre el mismo patrón y hecha la prueba con el mismo maniquí, y... y... están empeñados *ciertos señores* en que debemos ir vestidos en esa forma, sin tener en cuenta que ese *ropaje* no se amolda ni se ciñe á nosotros porque no se ha hecho *ad hoc*. Y en cuanto á la apatía de los católicos, EL AGUILA EXTREMEÑA conoce á un señor canónigo y á dos señores catedráticos de cierto Seminario, que han devuelto el número á su procedencia; en cambio una señorita se ha suscrito hasta fin de siglo, cumpliendo con ello los deseos de León XIII. ¡Aprendan, aprendan el canónigo y los catedráticos la lección que se les brinda...!

—*Un cura tonto*, El alcalde ha mandado se tributen especialísimos honores al



ilustre compositor presbítero Perossi, por ser una gloria del arte. ¿Y van ustedes á creer que es el alcalde de Madrid, por ejemplo? Pues andan ustedes muy equivocaditos, porque el Conde de Romanones, únicamente se ocupa en organizar *batallas de flores*. Ya nos explicamos que no haya más que *espinas* en todas partes. Porque las *flores* se las ha llevado el conde. Y mientras el católico alcalde de Madrid preparaba diversiones para los carnavales, el *italianísimo* alcalde de Roma estimula á los hombres laboriosos premiando el talento y las virtudes del sacerdote Perossi. He ahí otra lección que recomendamos á *todos los condes de Romanones*.

—Tiempo atrás fueron denunciados *El Imparcial* y *El Nacional* por faltar al dogma católico, llamando *símbolo* del cuerpo de Jesucristo á la Sagrada Eucaristía.....

¡Estábamos confundidos! No son esos periódicos los denunciados. El código penal cayó entero sobre *España Cristiana* y sobre la cabeza del Padre Corbató, los cuales fueron acusados por supuestos delitos de lesa magestad. Pero doña Cristina ha perdonado á nuestros amigos. Y ha hecho muy bien. Que no en balde la llamaron «virtuosa» los *mismos* labios de Su Santidad y hasta el cardenal Rampolla inclusive, y el mismísimo monseñor Serafín Cretoni cuando le impusieron la birreta cardenalicia.

—De Granada ha salido otro partido católico enemigo de todos los partidos católicos actuales. La *inventora* que ha *inventado* ese *invento* es *La Campana de la Vela*, que hace esta declaración: «... no somos ni ortilaristas, ni pidaristas, ni nocedalistas, ni carlistas, ni de ningún otro partido». Entonces, *señora colega*, será usted *anfibia*. Si no lo fuera no se le hubiese ocurrido unir á los cuatro partidos citados, considerándolos igualmente católicos. Porque para nosotros no son verdaderos católicos los que simpatizan con el liberalismo y hacen componendas con los liberales. Y usted debe saber, señora *Campana*, la historia política del Sr. Pidal y la conducta seguida por D. Juan Manuel. Nada se puede decir de los carlistas ni de los integristas, pues público y notorio es que abominan del liberalismo, desde el más *pio* hasta el más *rojo*, pero... ¿de los *papiseros*? ¡Muchacho! vierte aquí un bote entero de ácido fénico y... abre todas las ventanas.

—Insisten los periódicos de Madrid y de Valencia en que es cierto que el cardenal Sancha trata de recaudar aquel *piquillo* de *trescientas mil* pesetas, nada menos, para la fundación de un diario católico-dinástico, que es como si dijésemos católico-liberal. La revista *España Cristiana* califica de *inocentada* la tal noticia. Y tiene razón. Porque los católicos liberales son peores que los demonios, como en otro lugar nuestra *Revista* sostiene. Y como el Cardenal Sancha es... Arzobispo de Toledo, consideramos una ofensa para dicho eminentísimo señor la misión del *piquillo* que algún malicioso le atribuye. Nosotros, por nuestra parte, recibiríamos una injuria no pequeña si nos llamasen católico-liberales. Y dudamos de la veracidad de aquella noticia. Mientras no la veamos confirmada.





## MOVIMIENTO RELIGIOSO

FUENTE DEL MAESTRE.—Recaudado en el capillo del *Pan de San Antonio* en la segunda quincena de Enero, cuarenta y nueve pesetas y veinte y ocho céntimos.—El domingo, 5 del corriente tuvo lugar el solemne acto de la instalación canónica de la Archicofradía de la Guardia de Honor, verificado en el convento de Religiosas franciscanas.—También la iglesia de dicho convento se vió concurridísima el día de San Blas con motivo de los cultos allí celebrados, pronunciando un bonito discurso nuestro amigo el R. P. Fray Andrés M.<sup>o</sup> Begué Esteve, que tomó estas palabras como punto de partida en su oración sagrada: "Grande ante Dios y ante los hombres: ante Dios por sus virtudes y santidad: ante los hombres, por las dotes de su „inteligencia."

—En el colegio Seráfico, después de los santos ejercicios, dados á la Venerable Comunidad por el Rdo. Prior del Palancar, se cantó solemne *Te-Deum*, en acción de gracias. Luego comenzaron los ejercicios de Cuarenta Horas.

FREGENAL.—Solemne función en honor de San Antonio Abad, costeada por el piadoso Sr. Conde de Torre-Pilares y celebrada en la iglesia de Santa María. Hizo uso de la palabra el virtuoso y digno párroco de Santa Ana, Sr. D. Genaro Ramos, quien cantó las glorias del Abad, del modo que acostumbra, pues son muchas las personas que del señor Ramos nos han hablado siempre en los mismos términos favorables. Solo diremos que el Párroco de Santa Ana ha comprendido perfectamente la misión que Dios le ha confiado.

También un subscriptor de Fregenal nos envía una carta, que sentimos no publicar, por su extensión, pero de ella entresacamos estas líneas: "Día „de júbilo y de imponente manifestación católica fué en esta ciudad el treinta del pasado, con motivo del grandiosísimo y consolador espectáculo que „ofrecieron ochenta repatriados, hijos de aquí, en la solemne función, que, „en acción de gracias, por haber vuelto á sus hogares, dedicaron á su excelsa „Patrona la Virgen de los Remedios.

„Las lágrimas se desbordaban de los ojos al ver el fervor, la fé y el entusiasmo religioso de aquella juventud, asistiendo al ermitorio de la Virgen „con un recogimiento incomparable, y recibiendo la Sagrada Comunión con „humildad y compostura sin límites."

Por nuestra parte enviamos un cariñoso saludo á los repatriados de Fregenal, dándoles mil parabienes por tan edificante ejemplo. Vienen de defender la santa enseña de la Patria, escarnecida é insultada por los *yankis de dentro*, y no temen manifestar su religiosidad rindiéndose á las benditas plantas de la Reina de los Cielos. ¡Dios proteja siempre á esos soldados de la Patria y honrados hijos del pueblo!

—LLERENA. Elogios mil merecen los hijos de Llerena al dar continuamente fehacientes testimonios de piedad y acendrado catolicismo. Un ejemplo de su amor á la Religión fué los solemnes cultos dedicados á San Antonio Abad. Entusiasta representación del elemento agrícola no escaseó medios ni sacrificios para que aquellas solemnidades resulten dignas de sus sentimientos y aspiraciones. —Quisiéramos disponer de mucho espacio y gustosos dedicaríamos páginas enteras y nunca acabaríamos de decir lo que es, y lo que vale para nosotros, ese honrado y laborioso pueblo.—El panegírico del Santo estuvo á cargo del conocido y muy estimado Padre Jesús de Santa Teresa, infatigable por las glorias del Catolicismo, predicador elocuente y hombre de erudición nada vulgar.—La V. O. T. se portó cual siempre, dando ejemplos edificantes.—Felicidades.

—SALVATIERRA. Días 1, 2 y 3 del actual solemnísimos triduo á San Antonio de Padua, predicando el referido P. Jesús, que se multiplica y en todas partes se encuentra, como habrán ya observado nuestros lectores.—Se estableció la *Pía Unión*, quedando constituida la Junta por las muy fervorosas jóvenes entusiastas de las glorias seráficas, señoritas Antonia Asensio



Saavedra, Lorenza Sanz Martínez, Dolores Barneto y Concepción Caro. Se distribuyó una limosna extraordinaria del *Pan de San Antonio*.—Día 3 función religiosa á San Blas. El templo se vió muy concurrido, dando digno ejemplo á Salvatierra de los Barros, los individuos de su Ayuntamiento, los primeros que, oficialmente, asistían á dichas solemnidades. Ayuntamientos como el que nos ocupa hacen falta en España.—El P. Jesús predicó una hermosa oración.

—FUENTE DE CANTOS. El gustoso trabajo que nos hubiera podido proporcionar la reseña de aquellas funciones, lo encontramos ya hecho en las siguientes compendiosas y breves frases que tomamos de una carta: "...yo, con la brevedad posible, le daré cuenta de las celebradas aquí el 29, por la V. O. T. de San Francisco; siendo aún más de ponderar, por cuanto ponen de manifiesto su amor á tan grande Orden, y ser la primera vez que las terciarias se reunían, gracias á los trabajos del incansable cuanto ejemplar religioso R. P. Jesús de Santa Teresa. Por la mañana se repartió el Pan Eucarístico á doscientas terciarias, celebrándose, por la tarde, los ejercicios de la Orden, con exposición de Jesucristo Sacramentado, dirigiéndonos la palabra el citado P. Jesús, que predicó con el celo y oratoria propios en tan insigne religioso. ¡Quiera Dios que continúe esto como hasta el presente para que la V. O. T. sea el dique que sujete la corriente desmoralizadora que por desgracia avanza en este siglo!" EL AGUILA EXTREMEÑA pide al Cielo escuche las palabras que con fervor cristiano ha escrito la piadosa persona, que nos ha proporcionado el religioso placer de reproducir los párrafos de su carta.

NUEVAS RELIGIOSAS. Tomamos de un periódico de la capital: "El día tres tuvo lugar en el convento de Santa Clara del Montijo, la solemne profesión religiosa de la Srta. D.<sup>a</sup> María Castillo y Pozo, natural de Puebla de la Calzada é hija de nuestro particular é inolvidable amigo el señor don Juan Castillo y Burdallo (q. e. p. d.)

"Tan solemne y conmovedor acto se celebró con gran esplendor y numerosísimo acompañamiento de fieles, asistiendo también muchas personas distinguidas de la Puebla y amigos particulares de la nueva profesada que en religión acaba de tomar el glorioso nombre de la madre San Antonio."

Cantóse la misa del Rdo. P. Pelayo Mora (que él mismo dirigió) por el Rdo. fray Plácido Pérez de San Román y varios alumnos del Colegio Seráfico de Fuente del Madre. La sagrada cátedra fué dignamente ocupada por el Padre Presidente del referido colegio, fray Bernardino Puig Sala, que, con sencillez y convicción, desarrolló este tema: "Si quereis ser esposas privilegiadas de Jesucristo, debéis ser querubines y serafines en el amor." El P. Bernardino tuvo párrafos admirables; uno, especialmente, recordamos, tan hermoso que sentimos no poder reproducir por la brevedad que requieren estas notas del movimiento religioso.—La toma de hábito de dos novicias y la profesión de otras tantas religiosas, los dulces acordes del órgano y la hermosa misa del maestro fray Pelayo, la segunda voz del Padre Plácido con los tiernos cánticos de los niños, el sermón, la concurrencia, etc., todo contribuyó á la mayor solemnidad de un acto tan conmovedor.

En el convento de La Parra profesó, también, una joven; con tal motivo, que revistió no poca solemnidad, eligió el sacrificio de la nueva profesada nuestro querido P. Jesús, en el sermón predicado al efecto.

¡Ciertamente que es llegar al sacrificio heroico y acometer una de las más grandes empresas la actitud de esas jóvenes que, abandonando la vanidad y los falsos placeres, inscriben, gozosas, sus nombres en el interminable catálogo de vírgenes del Señor, figurando en el número de las perfumadas flores del claustro, exclusivamente consagradas á embellecer los jardines de la Iglesia en holocausto de la Divinidad!